

¿Vale acaso la pena entretener la existencia de seres peligrosos ó degenerados; ó sabido que han de morir es preferible hacerse cargo de que si ha de ser tarde que sea ya?

* * *

Esos pensamientos y otros conexos si no tan prácticos nos vienen á la mente á propósito de la multitud de crímenes que se están sucediendo.

En lista figura uno espantoso por las circunstancias, si bien reviste la vulgaridad que lo hace corriente entre nosotros. Es el asesinato del joven Alfredo Castro Carazo acaecido en Limón á propósito de nada, por cuestión de quién llevaría la acera para guarecerse de la lluvia. El indiciado—un tal Salas—individuo de policía antes, y ahora del resguardo fiscal, no pudo contener el odio de clase, y al inferir la terrible puñalada vengaba á su modo los salvajes enconos que aquí sin razón ha comenzado á sembrar la política y ya tienen hondas raíces y dan esos detestables frutos en la comunidad.

El joven Castro era de fuerte contextura, simpático á la vista, buen estudiante y empeñoso trabajador. A sus diecisiete años le sonreían en el panorama de la vida todas las perspectivas y esperanzas; y por su vigor y talento no era aventurado un augurio amable para su existencia.

Pero he aquí la Fatalidad—que otros llaman Destino—surgiendo entre las sombras de la noche y llevando á su servicio uno de esos infelices para quienes el matar no es un abismo de deshonra y de dolor; y ya el joven fuerte duerme sin vigor, sin ilusiones y sin esperanzas.

¿Será cierto que allí acaba toda vida?

Este paso por la tierra lleno de desventuras para el mayor número, mientras que para otros se alfombra con flores perfumadas ¿no determina alguna responsabilidad; no engendra algunas alas tenues, pero

fuerzas que de gusanos nos conviertan en mariposas?

He aquí el misterio llamando á las inteligencias: un motivo para que hablen los que sepan.

* * *

Las escuelas se abren de nuevo y ya recomienza el gorjeo de la niñez á perturbar el silencio que nos parecía consagrado por los largos meses de verano.

A no estar temerosos de incurrir en el delito de abuso de paciencia,—casi tan grave como el de confianza,—sobre esas almas transparentes echaríamos unas tantas visuales más ó menos filosóficas.

Quédese para otra vez sin embargo, y baste por hoy el saludo que cordialmente enviamos á maestros y maestras, anhelando muy buena siembra intelectual y moral para los que dentro de pocos años han de acogerse, como ahora nosotros, á las fatigas ordinarias de la vida.

* * *

Otros escolares van á reunirse también: los electores de la República—hoy tres de abril—para designar el Presidente y la mitad de los Diputados al Congreso que deja el puesto ahora en mayo.

No están atrasados en las prácticas de la Democracia esos primarios representantes del pueblo, y en verdad que podemos levantar la frente con orgullo entre las naciones, como los niños premiados que van en medio de aplausos á recibir los certificados de su mérito.

Lo que hace falta es perdurar en esas prácticas buenas, y servirse del juicio para no dar entrada alguna vez á un maestro á la antigua de los que manejan la disciplina á chilillazos é imponen silencio á bofetadas. Suelen degenerar estos colegios políticos al igual de los chicos de la escuela y por esa pendiente se llega á la «necesidad» de los hombres recios y autoritarios.

Elegir es tarea delicada y problema complejo; y en este caso no nos podemos referir al Presidente de la República, ya indicado de antemano por la voz de los pueblos: lo que los electores van á hacer es á consagrar una elección y no más.

Pero en capítulo de Diputados hay grandes responsabilidades que exigirles si se dejan embaucar ó simplemente se quieren regir en su designio por las pasiones siempre desatinadas.

A nosotros nos corresponde sólo desear que Dios los ilumine.

FRADIQUE MENDES JR.

¿Qué cosa es el alma?

El docto y valerosísimo *Kamus* ha promovido recientemente en esta Revista la discusión de un problema que fué planteado hace siglos, y que no ha podido ser resuelto hasta ahora en forma que á todos satisfaga. Sobre si tenemos ó no tenemos un espíritu inmortal—que es el problema á que me refiero—se ha dicho cuanto podía decirse—en pro y en contra—sin que hubiesen llegado á demostrar su existencia los que creen en ella, ni á dar pruebas indiscutibles en contrario los que la niegan.

No terciaré en la discusión á que invita el erudito y sesudo *Kamus*; pero á fin de allanar el campo, ó de limitarlo más bien dicho, á quienes quieran empeñarse en ella, voy á exponer las teorías principales que, acerca del alma humana, han sustentado los pueblos más cultos en la sucesión de la historia.

La primera—que es la que sostiene la Iglesia Católica—considera el alma como un ser individual, con personalidad y vida propias, que conservará por siempre en la *eternidad futura*. Según esta teoría, Dios crea un alma para cada criatura humana que nace, y esa alma permanece en el cuerpo para que fué hecha todo el

tiempo que ese cuerpo viva, é irá después á ocupar un sitio en el cielo ó en el infierno, según se hubiere comportado durante los días efímeros que pasó aquí en la tierra, encerrada en su prisión de carne.

En esta teoría creo yo, porque la Iglesia lo manda; pero francamente ella no me seduce. Dice la estadística que por cada segundo de tiempo que trascurre nace un ser humano, y no me hace gracia eso de pensar que Dios esté perennemente ocupado en hacer almas para animar cuerpos, como un fabricante de juguetes que prepara un resorte para ponerle á cada carrito que vaya saliendo de su taller. Y luego esa eternidad futura, cuyo grave destino deciden tan pequeños hechos! Repito que creo en ella, pero que no le encuentro ni motivo, ni lógica, ni justificación ni siquiera poesía.

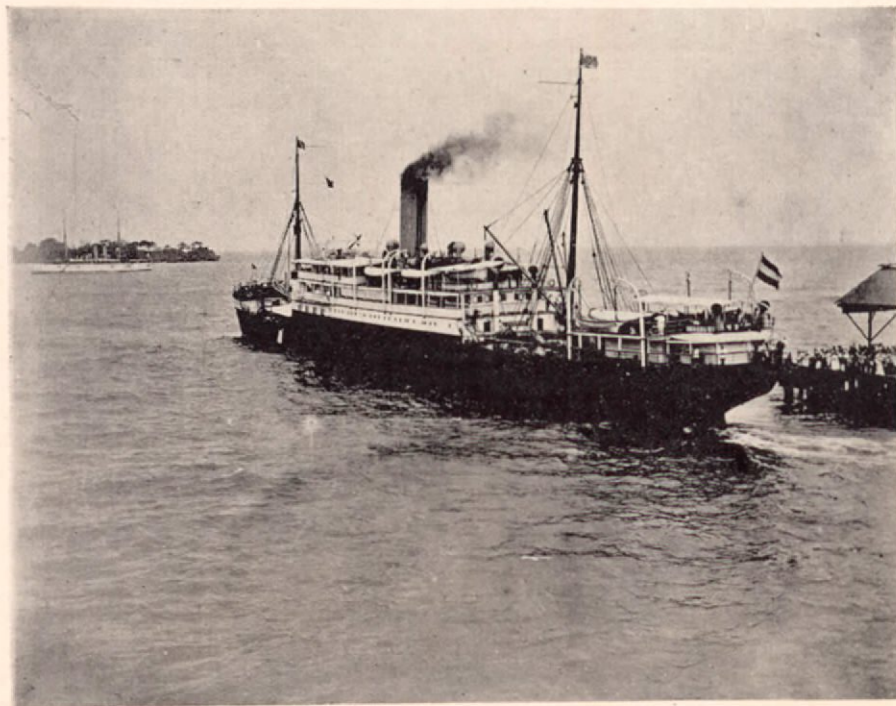
Más bella concepción que esa tenían los antiguos pueblos orientales, según leemos en los *Vedas*. Aquellos pueblos sustentaban la doctrina de la emanación, esto es, consideraban el alma como una chispa desprendida de la Divinidad misma, como un rayo de la eterna luz que venía á animar el cuerpo de cada ser humano, y que una vez deshecho éste por la muerte, volvía á absorberse en el foco de donde había emanado.

Esta grandiosa teoría fué admitida á discusión desde los tiempos remotísimos de Brahma hasta fines de la Edad Media, cuando Averroes alarmó con su propagación á los que sustentaban la doctrina de que hablé primero, y éstos la hicieron condenar solemnemente por el Concilio de Letrán en 1512, anatema que se repitió por el Concilio Ecuménico reunido en Roma en 1869. Excusado me parece decir que por esta razón yo no creo en ella.

Pero hay otra concepción del alma más seductora todavía, y quizá más conforme con la altísima idea que yo tengo del infinito poder de Dios, y de la sabiduría con que rige el universo.

Consiste ésta en suponer diseminada en la vasta creación la sustancia constitutiva del espíritu, hecha por el Creador, conjuntamente con los mundos, desde el principio de los tiempos, pronta á manifestarse sensiblemente en cuanto se presente á su paso un organismo apropiado á hacerla en-

Kamus de que «el cerebro piensa como el estómago digiere? Bueno, ¿y habría en ello desdoro para la Divinidad? ¿Acaso es moco de pavo esa función maravillosa que se llama digestión? Más alta sería sin duda la función de pensar, puesto que ya conocemos los jugos que obran en el



Vapor "Prinz August Wilhelm" de la Línea Hamburguesa Americana, saliendo de Limón

Fot. Wimmer

cenderse como viva llama. Que esto es algo panteísta? Bueno, por eso yo no lo creo; pero me deleito pensando que como ésa hay mil sustancias y fuerzas en la naturaleza—para nosotros aún desconocidas—capaces de producir fenómenos tan sorprendentes como el fenómeno del pensamiento. Las investigaciones de la ciencia nos lo demuestran día por día.

¿Que esto confirmaría el dicho de

estómago, y aún ignoramos la naturaleza de los fluidos que operan en el cerebro; pero ¿no es muy digno de la grandeza de Dios el haber creado ese fluido, como creó tantas otras fuerzas que permanecen aún ocultas para nosotros en los arcanos misteriosos de la creación? ¡Qué sustancia tan maravillosa esa que, poniendo en movimiento el órgano cerebral, le hiciera despedir destellos que apa-

recieran condensados en forma de Los Salmos, La Divina Comedia ó las tablas de la Geometría celeste!

Esa idea me encanta; pero repito que tampoco la acepto. Únicamente creo en el alma como un ser personal, hecha expresamente para cada cuerpo, y encerrada en él, para salir luego como paloma que se llevó un tiempo dentro de un canasto, y á la

cual se pone en libertad cuando el canasto se destapa, y surge de él atontada, entorpecida, y levanta el vuelo cuando se desentume, hacia la morada ignota que en el porvenir se le haya destinado.

Vuelvo á decir que no lo entiendo; pero eso se me manda creer, eso creo y de ahí no me saca nadie.

RAFAEL VILLEGAS

A una gitana

A dónde vas en tu camino incierto?
qué buscas? qué persigues? qué ambicionas?
del ancha tierra en las distintas zonas
no hallaste nunca ni hallarás un puerto?

Dime, en tu corazón el goce ha muerto?
por qué es tan triste la canción que entonas?
de tus padres barrió las blancas lonas
el ignívono soplo del desierto?

A tí, gitana misteriosa, acudo;
habla!... Tu predicción no me intimida:
tras este batallar constante y rudo,

hallaremos la tierra prometida...
tú, la bohemia del desierto mudo...
y yo, el pobre bohemio de la vida!

JULIO FLOREZ

Fugitiva

Parte en breve para los Estados Unidos del Norte—buscando la salud que le robó este ambiente—una distinguida y vigorosa escritora que ha honrado con su cariño nuestro suelo y con su constante producción literaria el campo de nuestra intelectualidad: doña Julieta P. de Mac Grigor.

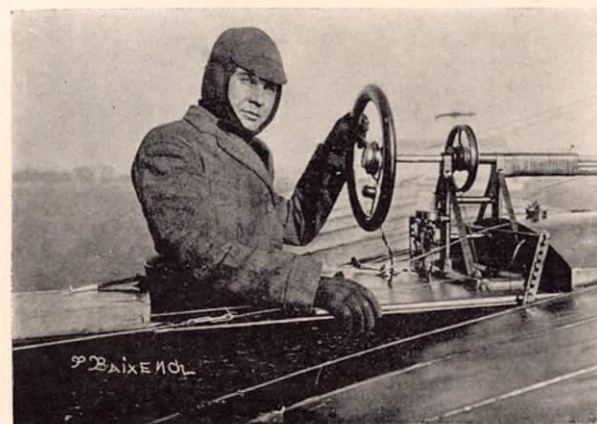
Son lazos de verdadera fraternidad artística y de exquisita semejanza moral los que unen al suyo nuestro pensamiento. Por eso no es sin pena que la miramos alejarse quizás por

muchos días. Su trato franco y afable y su inteligencia encantadora, fueron para nosotros pequeños oasis en esta modalidad costarricense á lo largo de cuyas vastas superficialidades soplan los simunes del tedio.

Es su conversación chispeante y ligera como la de casi todas las damas de la cultura antillana. Oyendo su discurso aderezado con gestos vivaces, á uno le parece tener delante una cajita de música de la cual salieran: ora, pajarillos traviosos; ora, chispeos de instantáneas fulguraciones.

Hemos seguido su obra literaria

MONOPLANO
MOISSANT



paso á paso, y somos testigos presenciales de la importante evolución de su mentalidad reflejada en los vaivenes de su estilo; desde la tonalidad dulcemente fantástica—manchada de misticismo en un principio—hasta el acento vigoroso y realista que hoy ruga en su prosa de un modo definitivo al parecer.

La magnífica obra tendenciosa que acaba de terminar y que produ-

cirá no poco ruido de combate en las oquedades de nuestro sempiterno marasmo, marca á nuestro juicio su entrada victoriosa en predios de convicción en torno de los cuales aún rondan con medrosa golosina muchos entendimientos varoniles.

Se aleja. Nuestro pañuelo que le dice adiós, también quiere decirle: que sea corta su ausencia y su viaje venturoso!

JOSÉ MARÍA ZELEDÓN

Don Quijote

¡Loco insigne!, tenaz en su quimera,
recorrió con su adarga los caminos
llevado por extraños desatinos,
entuerfos desfaciendo por doquiera.

Imaginose dama á una ventera
y su lanza deshizo en los molinos
creyéndolos gigantes peregrinos
que osaban oponerse á su carrera.

Asimismo, nosotros, esta vida
recorremos engañados por visiones
soportando desdenes incesantes.

Y nos dan siempre brusca sacudida
las aspas de terribles decepciones
como al Quijote que soñó Cervantes.

LISÍMACO CHAVARRÍA

Cómo está hecha una mujer

Según la leyenda hindú, el verdadero origen y composición de la mujer procede del hecho de que «Twashtri,» dios Vulcano de la mitología hindú, después de haber fabricado al hombre con los elementos de fuerza y de vida de que disponía, se encontró con que se le habían agotado todos los medios creativos, no quedándole ya materia sólida alguna para fabricar también á la mujer.

En tan apurado trance, sumióse

en profunda meditación, y como resultado de ella, echó mano apresurada de los siguientes nuevos elementos á que su imaginación creadora apeló:

De la redondez de la luna.

De la curva ondulante de la serpiente.

Del gracioso entrelazado de las enredaderas.

Del ligero temblor de las flores al abrirse.

Del delicado balanceo del sauce.

Del terciopelo de las flores.

De la ligereza de las plumas.

De la suave mirada de la gacela.
De la viveza cambiante de rayo del sol de primavera.

De las lágrimas de las nubes.

De la inconsistencia del viento.

De la timidez de la liebre.

De la vanidad del pavo real.

y de la dulzura de la paloma.

Con todos estos ingredientes, el dios Vulcano salió de su atolladero, formando á la mujer que nos dió por compañera, razón grave por la cual dicha compañera es unas veces ángel y otras veces demonio; pero también,



Un día de campo. — Guápiles (Línea Vieja)

Fot. Robert

De la dureza del diamante.

De la crueldad del tigre.

Del escalofrío de la nieve.

De la charla del papagayo.

Del halago de la tórtola,

en justicia, hay que confesar que nuestra muy hermosa y muy querida mitad, es siempre un manjar muy apetitoso, aun para los dioses mismos, «cuando no lo guisa el diablo».

¡BRILLANTES OPORTUNIDAD!

Si quiere una buena alhaja, última moda, ocurra usted á "La Moda Elegante", frente á la Librería Lehmann.

BARATO POR POCOS DIAS

CHANTECLER

ODA AL SOL

De Edmond Rostand

Traducción dedicada al señor Doctor A. Skinner Klée

CHANTECLER

El llanto de la grama lo enjagan tus fulgores;
y cuando entre los vientos, sus copas temblorosas
deshojan los almendros, conviertes tú las flores
que van cayendo muertas, en vivas mariposas.—
Oh Sol, yo te idolatro! Tu luz que se desliza
para besar las frentes y madurar las mieles
con su calor eterno,
penetra en las corolas y llega á los dinteles
y sabe dividirse quedándose indivisa,
como el amor materno.—
Yo soy tu sacerdote! Canto tu transparencia
y tu capricho extraño de omnipotente dios,
que elige con frecuencia,
al irse por las tardes entre celajes grana,
tal vez el más humilde cristal de una ventana
para lanzar al mundo su postrimer adiós.—
Tornas los girasoles que hay en el presbiterio;
doras á mis hermanos sobre sus campanarios (*)
y cuando entre los tilos penetras con misterio,
bebiendo del rocío las orientadas perlas,
sobre la tierra fresca dibujas discos varios
y manchas tan brillantes, que me detengo á verlas.—
En charol los barnices sabes trocar con arte;
y al secar un harapo, haces un estandarte.—
Gracias á ti los conos del heno, con decoro,
ostentan en sus cumbres una esclavina de oro;
y también las colmenas, sus hermanas menores,
lucen á tus caricias dorados resplandores.—
Gloria á tí de los prados! Sé bendito en los valles,
en las alas del cisne y en las verdes gramíneas!
Oh tú que al tiempo mismo dibujas grandes líneas
y pequeños detalles!
Tú trazas igualmente la silueta sombría
de esa hermana gemela que con la luz del día
al pie de cada cosa se tiende y nos asombra.
De todo lo que encanta doblas los espejismos
y das á los objetos una intangible sombra,
más atrayente á veces que los objetos mismos!
Yo te amo, oh Sol, tú creas un dios en los zarzales
y enciendes llamaradas sobre los manantiales!
Tu luz, por la potencia de mágica ilusión,
en el follaje obscuro del roble que descuella
enciende los primores de una apoteosis bella...!
Sin tí, las cosas fueran tan sólo lo que son!

EDUARDO CALSAMIGLIA

(*) En casi todos los campanarios de Francia, un gallo de latón
sí ve de veleta.

Sobre el Ateneo Costarricense

Cartago, 30 de marzo de 1910.

SEÑOR C. H. PRESTINARY

San José.

Mi estimado señor y amigo:

Ha insistido usted tan bondadosamente en pedirme colaboración lite-

des recuerdan al *Ateneo Costarricense*, aquel Centro de cultura que fundara el señor Facio; que tan buena muestra fué de la avanzada mentalidad de esta República; y el cual Centro, en fuerza del incontenible modo de ser de nuestros pueblos, vivió una vida fugaz, aunque llena de positivos merecimientos.



Grupo de Cazadores en Guápiles (Línea Vieja)

Fot. Robert

raria para esa importante Revista, que ya no me sería permitido dejar de atender á sus deseos.

Una nota del periódico de usted, de uno de los últimos números, me me dá motivo—muy de mi gusto, por cierto—para trazar estos renglones y escogerla como materia de mi primer artículo para EL FÍGARO. (Vendrán otros después, no lo dude usted).

En ocasión de la llegada al país del señor don Justo A. Facio, uste-

Por juzgarlo del caso, he de recordar aquí—para presentarlo enseguida á nuestra especial recomendación—al padre cerebral de nuestros Ateneos indo-hispanos, vale decir, al *Ateneo de Madrid* en los días de sus esplendores.

Fué el Ateneo Español el más dulce hogar de las superinteligencias castellanas; y en ese hogar, ancianos ilustres y jóvenes—precursores que empezaban á subir la espinosa cumbre en cuyo final florece un vie-

jo laurel, rendían juntos fervoroso culto al Arte, que es divina visión, á la Ciencia, que es Luz de las almas; y hasta á la estéril Política, que es suprema necesidad en el organismo de las naciones.

En esa academia, dijo Castelar sus famosas disertaciones acerca de la civilización en los primeros tiempos del Cristianismo; y el propio Canario Español, como lo llamó Taine, osó desparramar allí mismo sus doctrinas de avanzada Semecracia, frente al tradicionalismo intransigente del ilustre Moreno Nieto. Don Nicolás Salmerón, el grande, les habló alto á condes y marqueses respecto del derecho natural de donde dimana el Gobierno republicano, ante la estupefacción del autor de *El Solitario y su tiempo*, don Antonio Cánovas, primado de reyes.

Aunque el incomparable Campoamor y el fuerte Núñez de Arce soplaron en aquellos salones la armoniosa flauta con que los obsequiara Pan, diluyendo en los espíritus las músicas de sus poemas, los traigo á estas líneas de paso, porque mi propósito es referirme, celebrando al Ateneo de la Madre Patria y aplicándola después á los centroamericanos, á la importancia que tuvo en aquellos tiempos, borrosos por la lejanía del recuerdo, en lo tocante á los problemas sociales que entonces se desarrollaban. Floreal vino esa vez para la amada Península en orden á tales problemas por el esfuerzo espontáneo decidido y libre de los conferencistas de su Círculo intelectual.

Claro está que un Ateneo ha de ser á modo de secular encina bajo cuyos tupidos ramajes quepan todas las manifestaciones del entendimiento: Poesía, Color, Piedra, Música, Humanidades (Vida y Alma, pues;) mas, precisa no concretarlo á las tareas puramente imaginativas, sino guiarlo otrosí hacia las de vulgarización y comprensión de lo que puede contribuir al mejor bienestar de las colectividades. Así, la ilustre

señora doña Emilia Pardo Bazán, cuando, con gran escándalo de los timoratos, explicó en la Coronada Villa el Naturalismo francés de Zola, no se propuso ciertamente dar á conocer la parte de forma de esa escuela muerta ya, sino plantear y combatir el asunto religioso del libre albedrío que el heredero de Balzac formulara tan atrevidamente en sus raras concepciones.

Por eso prosperó y fue tan útil en años, hoy muy remotos, el *Ateneo* de Madrid; y porque en la actualidad hase alejado de esos fines y de esos procedimientos, se encuentra tan deslustrada ahora—casi en la penumbra—la que fue brillantísima corporación hispana.

Rememorando á aquel Ateneo—el de las floridas calendas—el conocido publicista don Valero Pujol, en carta que se sirvió enviarme cuando yo dirigía en Nicaragua la revista *El Ateneo Nicaragüense*, escribió esto: «Llevaba (el *Ateneo*) la noticia de todos los descubrimientos, de todas las invenciones, de toda tendencia útil en las cosas de aplicación; y se explanaban por hombres competentes en el ramo de que se tratara: geografía, electricidad, mecánica, astronomía, fisiología comparada, medicina. Se dilucidaban las grandes escuelas políticas y sociales en cuanto aciertan ó yerran; se buscaba la realidad de las leyes del atavismo y hasta donde debemos llevar sus consecuencias; y se trataba de hallar cuáles son los límites de la ley moral; y si existen motivos de discordia entre los derechos de la sociedad y los fueros del hombre según la naturaleza».

Por supuesto que no se establece un Ateneo sobre tan fundamentales cimientos con meros propósitos y de un solo golpe. Semejante empresa es de temperamentos superiores, de cabezas directivas llamadas á las rudas luchas de las conciencias, bizarra y valerosamente.

En 1881 se creó en Nicaragua el

primer Ateneo siguiendo los carriles del español, por hombres pertenecientes á nuestra aristocracia del talento: he nombrado á Tomás Ayón, historiador y finísimo literato; á Buenaventura Selva padre, jurisconsulto insigne y bravo polemista en las más tenaces campañas de la prensa; á Ricardo Contreras, cuya pluma de diamante nunca se ha quebrado á pesar de que corre insaciablemente sobre el papel treinta años hace; á Cesáreo Salinas, á quien Atropos—la fea Parca—lo arrebató cuando su inteligencia florecía en plena Primavera; y á Rubén Darío, empezado á llamar en el alba de sus glorias el Poeta-Niño.

Pues bien; asomó por las puertas de ese Ateneo la cara fláxida y cegijunta del señor Modo de Ser de nuestros pueblos á que aludí al principio, y bien pronto el terral de la indiferencia y del olvido le quitó la existencia.

Y lo igual aconteció en 1898 cuando la gente nueva de mi terruzo—Mariano Barreto, estudioso filólogo, Santiago Argüello, celebrado portallira, Luis H. Debayle, médico y cirujano eminente, buen escritor, Manuel Maldonado, que tiene á la tribuna en feudo y forja deliciosos versos románticos; y Remigio Casco, mi inolvidable cura católico, más apacentador de bellas creaciones estéticas que pastor de fieles—nos dimos á la tarea de formar otro Ateneo.

¿Pero, en qué mal signo estamos los centroamericanos que nunca perduran nuestros entusiasmos, ni podemos jamás saborear el placer de la longevidad en nuestros esfuerzos colectivos?...

El examen de este problema tan traído y llevado por nosotros mismos y á cuya solución satisfactoria no hemos arrimado aún, no es para discutido en estos párrafos. Estos parágrafos tienen otro objeto y fin tangibles, son á saber: excitar á los poderosos elementos pensantes y divigentes de Costa Rica, que son mu-

chos y muy distinguidos á no dudarlo, á fin de que restablezcan su Ateneo que, según lo deduzco por lo que leí en *EL FÍGARO*, tuvo por ascendiente espiritual al señor Facio.

FRANCISCO PANIAGUA PRADO

(Concluirá)

Nuestros grabados

En la primera página *EL FÍGARO* se honra publicando el retrato de la distinguida dama y brillante escritora doña Julieta P. de Mc. Grigor, quien, en busca de salud parte para Nueva York la próxima semana.

Nuestro colaborador y amigo Billo, en artículo que publicamos en otro lugar, despide á la apreciada amiga. Nosotros también le decimos adiós, deseándole tanto á ella como á su familia, muy buen viaje y que pronto tengamos el placer de saludarla de nuevo en esta tierra donde se le aprecia justamente.

* *

El segundo grabado representa una salida del vapor «Prinz August Wilhelm» de la Compañía Hamburguesa Americana, de nuestro bello puerto del Atlántico con rumbo á Nueva York. Es una de las escenas de la vida diaria en Limón y nuestros lectores podrán apreciar el movimiento que cada día aumenta por aquel lado.

El «Prinz August Wilhelm» es uno de los vapores más cómodos de la Línea y donde mejor tratados son los pasajeros.

* *

Los tres grabados pequeños que ocupan el tercer puesto, muestran el intrépido aviador y buen amigo Juan B. Moissant, quien fué nuestro huésped por varios meses, el año próximo pasado.

El señor Moissant es bien conocido en Centro América, principal-

menteen Salvador, donde posee varias fincas de caña.

El Monoplano Moissant está construido de aluminio y de cola hecha de madera preparada especialmente por el mismo inventor.

Lleva un motor de 50 caballos de fuerza colocado en el frente del aeroplano.

Como se puede ver por uno de los grabados, el navegante se sienta cómodamente tras del motor y lleva en la mano la rueda de dirección.

Está montado en tres ruedas. Puede correr en el suelo con una velocidad de 90 kilómetros por hora y en el aire alcanza cien kilómetros.

Está para ir en el agua soportando 1,600 libras, y es el único de esta clase.

* *

En quinto lugar nuestros lectores reconocerán en el grabado, un grupo de amigas que, como parvada de palomas, remontaron el vuelo hacia la costa, huyendo del bullicioso vaivén de la Semana Santa.

En una finca de Guápiles, hicieron un picnic y gracias á la bondad de uno de nuestros colaboradores artísticos podemos ofrecer hoy, un recuerdo de tan agradable temporada.

* *

El cuarto grabado da una idea de lo bello y pintoresco que es nuestro país. En medio de un paisaje campestre, un grupo de hermosas ticas acompañan á los vencedores de una batida de caza. Los trofeos dan prueba evidente de la pericia de los cazadores.

CHISPAZOS

No me digas dulce Emilia que triunfas por tu belleza que he de decirte que no; triunfas porque usas LIDILIA y veces el suave ALTEZA de la casa de *Rigaud*.

* *

Llena de calvos se hallaba la República Argentina y por inspiración divina la calvicie fué curada con el uso del RHUM QUINA.

* *

Las emulsiones con creosota y guayacol son en general perjudiciales

«Declaro que, en mi concepto y comprobado por muchos experimentos, las emulsiones con creosota y guayacol son en general perjudiciales, y en los casos de tuberculosis que requieren de un agente antiséptico como la creosota, prefiero administrar esta substancia por la vía hipodérmica, ó rectal, y nunca por la digestiva, para evitar los trastornos gástricos y la inflamación del estómago que generalmente causa el uso de esas drogas, cuyos trastornos han de evitarse en todo enfermo, especialmente en los tuberculosos, en los que es muy esencial mantener en buen orden el estómago. Como preparación de aceite de hígado de bacalao prefiero la EMULSIÓN DE SCOTT y BOWNE, de New York».—Dr. Miguel Mendizábal, Orizaba, Ver., México.

LUIS LLACH LL.

ARQUITECTO
DE LA FACULTAD TÉCNICA DE BARCELONA (ESPAÑA)
Condecorado por el Gobierno de la República de Venezuela y ex director de Obras Públicas de la República de Colombia
Oficina Técnica: De la Arena 150 varas al Norte
Telégrafo: LLACH — Apartado Correo 611
San José, Costa Rica

Dr. AGOSTINI GODOY

CIRUJANO-DENTISTA
DE LA FACULTAD DE NEW YORK

Ex-profesor del "New York College of Dentistry"

CONSULTORIO:
3ª Avenida, Oeste,
Frente al Cuartel
1ª Sección de Policía

HORAS DE CONSULTA
De 8 a. m. á 5 p. m.

Mr. MERCIER

SASTRE FRANCES

Calle 3ª Norte, Contiguo á "La Cabaña"

Un sastre como éste que conozca á fondo su oficio, no necesita para hacer un traje b en tallado, bien cosido y elegante, de recurrir al relleno de uate y de crines, como hacen los chambones para disimular los defectos del corte.

MONSIEUR MERCIER es la gran tijera: su habilidad en el corte le basta para poder entregar un trabajo acabado como el de cualquiera de las más renombradas sastrerías francesas.

El que desee ponerse un traje de casimir escogido y á la medida, reuniendo, además, todas las condiciones apetecidas, lo consigue desde ₡ 35.00 en adelante en el taller del bien conocido ex-cortador de LA PUERTA DEL SOL quien aprendió á hacer primores en los talleres más reputados de París.

¡Un buen traje por 35 colones! ¡Qué ganga!

EL GREMIO

Almacén de Abarrotes al por mayor. Surtido completo

Fábrica de jabones LA NERJEÑA

ANTONIO URBANO Y C.^a Situados al lado Norte del Mercado



PRODUCTOS ESCOGIDOS
Empacados Exclusivamente Por
HAMMER & CO.
SAN FRANCISCO, CAL.

ESTABLECIDOS
EN 1862

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA
HAMMER

HAMMER & Co.

ALMACENISTAS • IMPORTADORES
EXPORTADORES Y COMISIONISTAS

SAN FRANCISCO, CAL.
230 CLAY STREET

NEW YORK, N. Y.
32 BROADWAY

CÓDIGO EN USO A. B. C., 4TH AND 5TH EDITION, PARTICULAR

Esta casa se encarga de la ejecución de toda clase de pedidos, de la venta de productos tropicales y de cualquier comisión que se le confie. Compra por cuenta ajena pieles de venado y maderas finas. Es Agente para la América Latina de la Compañía Harinera «Walla Walla Milling Co.» y del Aserradero de pino blanco y colorado «California Lumber Co.»

Tenemos en almacén surtido completo de abarrotes, cereales, especias, salmón, etc., etc. y bajo la marca «Aguila». Empacamos especialmente frutas frescas, secas, manzanas, papas, cebollas y petróleo fino. Solicitamos correspondencia.

IMPRENTA, PAPELERÍA, ENCUADERNACIÓN Y FOTOGRAFADO DE AVELINO ALSINA

Juan Monsó

Pintor-Decorador

40 varas al Norte de la Botica Oriental
Apartado de Correos 000

San José, Costa Rica



ESPECIALISTA
en
FACHADAS
y
ROTULOS

Decoración
de
Habitaciones
al estilo moderno



JUAN BAUTISTA FONSECA

ABOGADO Y NOTARIO

Despacha en su oficina, situada frente al lado Sur de la
Casa Presidencial

AVENIDA CENTRAL, ESTE